

ENTREVISTAS / MUNDO

«Hay una nueva situación que traba las manos del imperialismo norteamericano»

El Ciudadano · 25 de abril de 2015





Entrevista a Guillermo Almeyra, editorialista internacional de La Jornada de México, en un recorrido por los últimos hechos a nivel nacional e internacional, entre ellos la Cumbre de las Américas, la situación en México y el análisis de las PASO en Argentina. *Por Mario Hernández*

M.H.: Guillermo tenemos varios temas para desarrollar. Un hecho importante sucedido durante estos días fue sin dudas La Cumbre de las Américas, usted ha hecho una importante reflexión al respecto en un artículo llamado “La hegemonía

estadounidense en crisis”, me gustaría que compartiera esos conceptos con nuestros



oyentes.

G.A.: La hegemonía de Estados Unidos está en declinación, no significa que no siga siendo la primera potencia, ni que inmediatamente la puedan sustituir. El hecho es que ya no es el patrón ni de América Latina ni del mundo. Las causas de esa declinación son en primer lugar en América Latina, en cuanto a Cuba y Venezuela, la movilización de los pueblos, los movimientos sociales le han impedido que haga lo que quiera y que hayan sostenido a los gobiernos que se le oponen.

Si no hubiera sido por esas movilizaciones y ese repudio, Obama no hubiera llegado medio derrotado a La Cumbre, obligado a disculparse, a decir que no hablaba de amenaza, a hacer algunas promesas. En primer lugar está esta resistencia de los pueblos, también la resistencia de gobiernos que se niegan a ser degollados o dejados de lado, incluso los gobiernos más tibios, menos antiimperialistas como el de Brasil o Argentina, protestaron contra la política de Estados Unidos.

Por otro lado, está el problema concreto de la crisis política interna de ese país, el Partido Republicano contra Obama en plena campaña electoral y una crisis económica no superada. Está decayendo la producción de petróleo y no hay una gran recuperación de la economía doméstica. También está el problema político-social-étnico que se expresa en el conflicto brutal contra los negros, en el asesinato constante y las protestas generales de inmigrantes y negros.

Además, en escala internacional se encuentra en crisis. Intentó impedir por todos los

medios que China organizase el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y no solamente no pudo hacerlo, sino que además Inglaterra, Francia, hasta Corea del Sur y Taiwán, sus aliados en la región, adhirieron de entrada. Está perdiendo posiciones en varios lugares, los capitales chinos y en parte rusos, en mucho menor medida, están entrando en América Latina, están haciendo acuerdos de infraestructura estratégicos, el más importante es el nuevo canal interoceánico por Nicaragua que le daría a Cuba un intenso tráfico marítimo.

Hay un cambio importante en la economía y además está el problema del dólar que se fortalece frente al euro y las monedas locales de América Latina, pero eso significa que las mercancías europeas llegan más económicas, un 10% más baratas y en el plano internacional buena parte del comercio se hace en monedas locales, sobre todo el comercio asiático, donde China lo hace en yuanes y Rusia en rublos.

Está perdiendo mucha hegemonía, le queda la militar, pero ha sido derrotado en Irak, en Siria, en Libia, en Afganistán, no ha conseguido resultados en ningún lado. El precio del petróleo va a subir un poco, con eso van a reanimarse Rusia y Venezuela sobre todo, por lo tanto, Venezuela va a poder sostener a Cuba y a los países del Caribe. Hay un cambio importante, ya que ni el gobierno de México, que es un agente servil de Estados Unidos, pudo alinearse por completo con ellos ante el repudio unánime de todos los gobiernos de América Latina, y hablo de los gobiernos que son una expresión sumamente deformada de la oposición de los pueblos.

M.H.: Paralelamente a la Cumbre de las Américas, se desarrolló la Cumbre de los Pueblos, tuve la oportunidad de entrevistar a uno de sus organizadores, Olmedo Beluche, y llamábamos la atención sobre la gran participación que desbordó las expectativas, con más de 1.600 personalidades y organizaciones internacionales y otras tantas nacionales.

G.A.: Y que fue mucho más radical. Hay una nueva situación, no cualitativa todavía, pero que sí traba mucho las manos del imperialismo de Estados Unidos, incluso en la campaña electoral se están desgarrando con el Partido Republicano y eso también les quita tiempo para otras cosas.

M.H.: Cumbre de los Pueblos que en alguna medida, más allá que la Cumbre de Mar del Plata significó el entierro del ALCA, tuvo algunas características a mi entender que la superaron, por ejemplo, en haber contado con la presencia de tres presidentes. Recordemos que en Mar del Plata el único que participó de la Cumbre de los Pueblos fue Chávez, y que no tuvo la participación de dirigentes y movimientos sociales de América Latina y el Caribe como sí tuvo Panamá.

G.A.: Así es, realmente fue mejor desde ese punto de vista.

Emiliano Zapata fue el punto más alto de la Revolución Mexicana

M.H.: Menciono México, que es una de sus preocupaciones centrales, cada tanto escribe, sobre todo ahora en el marco del proceso electoral legislativo que se llevará a cabo en el próximo mes de junio. Le pido alguna reflexión sobre la actualidad del zapatismo, pero en relación al de comienzos de siglo pasado, porque el 10 de abril de 1919 producto de una emboscada fue asesinado el líder revolucionario y reformador agrarista mexicano Emiliano Zapata, que luchó por la igualdad y derechos de los campesinos. ¿Qué queda de la herencia de Emiliano Zapata en el México de la actualidad?

G.A.: Emiliano Zapata fue el punto más alto de la Revolución Mexicana, hubo en Morelos, su estado, una verdadera comuna. Él se apoyaba en los pueblos, en la reconquista del agua y de la tierra frente a los ingenios. Al final de su vida estaba prácticamente acorralado, por eso cayó en la emboscada, le hicieron creer que un regimiento se iba a pasar al zapatismo con armas y bagajes y se tragó la píldora sin pensar que el regalo era demasiado lindo, porque no tenía ya hombres para pelear, Morelos se había desangrado.

Lo que queda es la tradición de Zapata que hizo autónomos a los municipios con una ley, les dio poder a los vecinos, organizó a los pueblos sobre una base autónoma, fue el ejemplo más grande de democracia. Precisamente es lo que están haciendo en Guerrero las policías comunitarias, las autodefensas, los maestros, se están organizando elementos de poder del pueblo, a veces con armas como la policía

comunitaria desconociendo al Estado central, eso viene directamente de Zapata y es más avanzado incluso que el caso del neozapatismo chiapaneco, porque ahí solo se encerraron en la parte del estado de Chiapas que controlan y ejercen una autonomía sobre la base de las viejas comunidades manteniendo el pequeño ejército zapatista pero, aunque desconocen al Estado Central, no se oponen activamente a él. En cambio en Guerrero y en parte en Michoacán, y en menor medida en Puebla y Morelos, la cosa está más avanzada. El problema es que dentro de esta situación el gobierno no solamente ejerce una terrible represión, en particular contra los dirigentes de los movimientos sociales matándolos o encarcelándolos, sino que también existe una falta de coordinación entre los movimientos y las protestas y se produce la confusión en este período electoral donde no hay una posición común.

Es común el rechazo al gobierno, al PRI y a los partidos que lo apoyan, pero no lo es la idea de qué hacer inmediatamente. En Guerrero, por ejemplo, los campesinos, maestros y padres de los asesinados en Ayotzinapa están por el boicot activo a las elecciones porque son absolutamente fraudulentas por el simple hecho de hacerse bajo el terror y la ocupación militar y el asesinato de los opositores. En otros estados, donde la relación de fuerzas es más débil desde el punto de vista de los movimientos sociales, hay diversas posiciones, abstenerse, anular con un voto que diga “43” por los desaparecidos de Ayotzinapa, pero esos votos no los cuenta nadie o incluso votar críticamente por Morena, el partido de López Obrador que aparece como una especie de sustitución del PRD, el partido que en la supuesta legalidad encabeza la oposición, pero no participa en las movilizaciones sociales ni pone su eje en la organización social, es simplemente un partido que espera a las elecciones del 18 si por un milagro divino son limpias y logran ganar, lo cual es absolutamente absurdo.

M.H.: Ayer nos visitaron dos invitados de las fuerzas de izquierda que van a participar de las PASO el próximo 26 de abril aquí en la Ciudad de Buenos Aires. Hacia el final de la charla surgió un tema que hemos abordado en algún momento y que tiene que ver con el resultado electoral de Salta. Quiero hacer referencia a dos opiniones, una es la suya cuando hace poco me dijo “hay un análisis un poco exagerado sobre las posibilidades electorales del FIT porque ésta es una elección que

tiende a la polarización” y también escuché una reflexión parecida en boca de Eduardo Lucita, en oportunidad del plenario que llevamos adelante en la Facultad de Ciencias Sociales a comienzos de marzo, donde señaló que en la Ciudad de Buenos Aires era muy importante la unidad de la izquierda porque la oferta era muy dispersa, muchas fuerzas se manifestaban desde ese espacio político y eso iba a afectar de alguna manera al FIT. ¿Cuál es su reflexión sobre la elección que se dio el pasado domingo en Salta?

G.A.: Creo que la elección en Salta y lo mismo se va a repetir en Mendoza, reflejó que el FIT mantiene un importante caudal electoral, ha sacado menos que en las elecciones municipales, precisamente por la polarización y porque es otro tipo de elecciones. Había que elegir entre los candidatos del gobierno o los de la oposición y la gente eligió al antiabortista Urtubey para no tener que aguantarse a ese señor de corte feudal, Romero, y a todo lo que venía detrás. Pero a nivel de la provincia un 7% es muy bueno y en la capital más de 12%, pero no hay que hacerse enormes esperanzas porque está en juego quién va a gobernar el país y la gente desde los sectores populares prefiere apoyar a lo que hay con tal de que no haya un cambio peor.

En la Ciudad de Buenos Aires creo que no van a superar las PASO más que el FIT y a lo mejor Autonomía y Libertad de Luis Zamora. Lo que va a significar que mucha gente se va a quedar sin candidato y a lo mejor el FIT haga después una elección mejor que en las PASO. Pero el efecto de polarización es notable, ya que en la capital de ningún modo puede ganar ninguna fuerza de la izquierda, ya que representa un 10%. Hay que tener en cuenta que el PBI por habitante de la Ciudad de Buenos Aires es de U\$S 35.000 por habitante, es más alto que el de Portugal y Bélgica, entonces se hace difícil que la izquierda tenga mucha base. El efecto que va a causar la polarización es redimensionar las esperanzas de los más electoralistas dentro del FIT.

visto en [AnRed](#)

Fuente: [El Ciudadano](#)

